

MIÉRCOLES 8 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle de Capellanes, núm. 10.
 EN LAS LIBRERÍAS
 de Monier, Carrera de San Jerónimo, Cuesta,
 calle Mayor; Villa, plazuela de Santo Domingo; y
 Oliveras, calle de la Concepción Górriz,
 núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.
 Un mes... 12 rs.
 Tres meses... 36

EL DIARIO ESPAÑOL

POLÍTICO Y LITERARIO.



MIÉRCOLES 8 DE DICIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En provincias en las principales librerías y administraciones de correos, y por medio de la
 branza, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.
 EN PARÍS:
 Librería Española, rue de Provence, núm. 12.
 EN LA HABANA:
 Sres. Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

PRECIO DE SUSCRICION.
 PROVINCIAS... Tres meses... 60 rs.
 ESTRANJERO... Trimestre... 72
 ULTRAMAR... Un mes... 30

Ayer a las diez de la mañana se ha visto en una de las salas de la audiencia, la denuncia enalabada contra un artículo inserto en la *Epoca*, que reprochaban a don Juan de los Rios, la *Nación*, las *Novedades*, la *Esperanza* y el *Diario Español*. Denunciado el artículo como alarmante a consecuencia de la real orden inserta en la *Gaceta* de 26 del pasado, el jurado ha sido, según la ley vigente sobre ejercicio de la libertad de imprenta, el tribunal que debía calificar el artículo citado. En efecto, después de haber oído a los defensores de los seis periódicos, declaró no culpable el artículo.

Según previene el decreto de imprenta referido, fueron puestos en libertad ayer mismo los editores de los citados periódicos que no tienen pendientes otras denuncias.

Los defensores de los periódicos citados fueron los señores siguientes: de la *Epoca*, D. Diego Cuello y Quesada; del *Clamor Público*, D. Fernando Corradi; de la *Nación*, D. Ramon Pasaron y Lastra; de las *Novedades*, D. Antonio Cánovas; de la *Esperanza*, D. Pascual García Cabello; de el *Diario Español*, D. Facundo Gony.

Uno de los inconvenientes del parlamentarismo, y del cual no se han ocupado frecuentemente sus modernos detractores, es, a no dudarlo, el haber dado nacimiento a ese sistema, contra el cual nos hemos pronunciado en diferentes ocasiones, y que, con razón o sin ella, suele llamarse la *política de los hechos consumados*.

Aunque nos hallemos muy lejos de ser partidarios de una política semejante, y aunque deseamos ardientemente que las doctrinas del partido moderado se desembaracen de un virus que las emponzoña y gangrena, no por eso dejamos de concebir y explicar la razón de su origen y progresos. Presentándose el sistema monárquico-constitucional como una transacción entre las instituciones destruidas por la gran catástrofe que comenzó en 1789 y los elementos que surgieron de su seno, tuvo que aceptar una multitud de hechos, pensamientos e intereses que encontró establecidos a su adventimiento, y respetar, por huir de mayores males, algunos de los trabajos de la revolución. La fuerza desplegada por este inmenso acontecimiento, y la asombrosa rapidez de su carrera, concentró, por decirlo así, en un día la acción de muchos siglos, y dió a sus creaciones la estabilidad y firmeza que solo el tiempo es capaz de comunicar en circunstancias normales a las obras de los hombres. Así es que los restauradores de los principios del Japon no se han presentado fuerzas tan formidables, desde la primera visita que hicieron los portugueses.

Trece buques de guerra componen la escuadra americana enviada a esta misión. He aquí el cuadro de ella, que publica un periódico de Nueva-York:

Pero este espíritu transaccionista, este eclecticismo se fué llevando tan lejos, y de tal manera se han ido desarrollando sus consecuencias, que amenaza atacar hasta en su origen el orden moral, borrando de la inteligencia la noción de justicia, y arrancando los límites que siempre han separado, teóricamente por lo menos, lo bueno de lo malo. Contra semejante tendencia, contra una secta tan impía, que ha llegado a decorar el conjunto de sus sacrilegas aberraciones con el nombre de la *religion del resultado*, deben apresurarse a protestar uno y otro día, y por todos los medios imaginables, cuantos sientan arder en su pecho el fuego de la idea imprescriptible y eterna de la moralidad.

Es necesario que los esfuerzos comunes de todos los corazones sanos se dirijan a impedir la reproducción de esos tiempos en que, los productos

de un motín efímero, ó de la insurrección de un día, han pretendido cubrirse y hacer olvidar su impura procedencia, invocando el derecho del hecho consumado. Es necesario que en el campo de la ciencia y de la discusión se persigan implacablemente esas doctrinas, cuyo resultado ha sido siempre, es y será hasta el fin de los siglos la salvaguardia y la impunidad de todos los desastres y transgresiones. Es necesario que la política siga el sabio ejemplo que la iglesia católica está ofreciendo desde su origen hasta nuestros días, de no transigir, de no reconocer jamás la legitimidad de lo que puede oscurecer el brillo de su dogma, la severidad de su disciplina y la santidad de sus derechos. En el terreno práctico la iglesia cederá ante la fuerza mayor; sufrirá, si es preciso, los rigores de la opresión y de la tiranía; pero cuando llegue la oportunidad reclamará energicamente sus derechos; y nunca sancionará lo que una vez ha marcado con el anatema, lo que una vez ha calificado de anti-religioso, inicuo y sacrilego.

La iglesia católica ha preferido sufrir mutilaciones dolorosas y perder una gran parte de sus dilatados dominios, a modificar una sola de sus prácticas ó creencias esenciales. Los hechos consumados de cierto género nunca han sido para el catolicismo otra cosa que un triunfo más ó menos largo del principio del mal, triunfo que no ha cesado un momento de atenuar ó de destruir por completo. *El fiat justitia et ruat cælum*, el perecer las colonias y salvarse los principios, el inexorable axioma que el espíritu de la filosofía estoica sugirió a la jurisprudencia romana de *quod ab initio nullum est tractu temporis convalescere non potest*, y tantos otros testimonios como el sentimiento del carácter eterno, de la moralidad, de la justicia y del derecho ha arrancado a los sacerdotes, a los filósofos y a los pueblos, han sido en todos tiempos la regla inflexible seguida en su desenvolvimiento por el catolicismo, y una de las señales mas inequívocas de su inefable origen.

Por qué razón esta saludable rigidez, que sufre continuas transgresiones en su aplicación a la moral privada, ha de encontrarse casi totalmente escluida del campo de la política?

La expedición que el gobierno de los Estados Unidos envía a las costas del Japon, ha debido darse a la mar el 1.º del mes actual, a las órdenes del comodoro Perry.

La misión amistosa que se quiso dar en un principio a esta expedición, ha adquirido grandes proporciones durante sus preparativos, y se puede asegurar sin temor de equivocarse, que en el imperio del Japon no se han presentado fuerzas tan formidables, desde la primera visita que hicieron los portugueses.

Trece buques de guerra componen la escuadra americana enviada a esta misión. He aquí el cuadro de ella, que publica un periódico de Nueva-York:

| BUQUES. | CANONES. | TRIPULACION. |
|--|----------|--------------|
| Navi. Vermont, de 3000 toneladas. | 96 | 800 |
| Fragata de vapor Mississippi, de 1700 toneladas. | 37 | 375 |
| Fragata de vapor Susquehanna, de 2500 toneladas. | 35 | 350 |
| Fragata de vapor Princeton, de 1500 toneladas. | 19 | 190 |
| Fragata de vapor Alleghany, de 1500 toneladas. | 19 | 190 |
| Corbeta de primera clase Santa Catalina, de 220 toneladas. | 22 | 190 |
| Id. id. Vincennes, de 220 toneladas. | 22 | 190 |
| Id. id. Macedonía, de 220 toneladas. | 22 | 190 |
| Bergantin Porosco, de 100 toneladas. | 10 | 120 |
| Urca Southampton, con cañón de 32. | 4 | 4 |
| Id. Lexington, id. id. | 4 | 4 |
| Id. Talbot, id. id. | 4 | 4 |
| Total de tripulación. | | 3045 |

de la tarde saludé de lejos a Venecia, que ya parecía una ciudad flotante.

Una familia inglesa es el adorno obligado de las cámaras de primera clase en todo buque donde van algunos pasajeros. El *piroscafo* gozaba de esta ventaja. Al lado de la madre, mujer gruesa y colorada, estaban sentados dos jóvenes misas de manos afiladas, talles de muñeca, calzados con zapatos puniados, y la sombrilla en la mano. El padre, viejo repleto y gotoso, se dormía sobre su doble barba, en tanto que dos niños de piernas delgadas y vestidos redondos, se disputaban el telescopio portátil para alcanzar los campanarios, cuyas aguijas se perdían en los vapores del horizonte. La criada hacia té, preservativo inútil para el mal de la mar. Cuatro abades y un arcipreste hablaban en un toscano muy puro. Dos dandis lombardos hablaban en dialecto milanés. Un oficial de la corbeta Mariana fumaba un rico habano, recostado en uno de los bancos del buque, con aire indiferente. Como el personal de la primera cámara nada tenía de original, pasé a la segunda; allí se ofreció a mi vista desde luego un grupo numeroso de figuras herólicas, que hubieran podido tomarse por ladrones si se hubiesen encontrado en un bosque; pero al poco tiempo comprendí que eran cómicos de la legua. Había también mercaderes feriantes de diversos países, y además una joven tirolésa de rara hermosura, vestida al uso de su país, y cuya frescura, manos blancas y limpieza estrellada, formaban un admirable contraste con las caras acobardadas, cabellos desordenados y vestidos desahucados de todos los que la rodeaban.

Grandes cestos, de donde salían varias ropas de formas caprichosas, contenían evidentemente el vestuario de la compañía dramática. Muchos fieltros en

A esta cifra de 3045, hay que añadir 700 hombres mas de marina, que con los oficiales y demas personas agregadas, dan la cifra de 4000 hombres y 350 cañones.

El carácter pacífico primitivo de esta expedición, desaparece ante las cifras que hemos publicado, y no puede menos de suceder, atendida la tendencia invasora de los Estados Unidos, que antes de un año el Japon haya cedido a las exigencias de la Unión americana.

En la parte oficial insertamos el real decreto que publica la *Gaceta* de ayer, admitiendo a D. Francisco Martínez de la Rosa la dimisión de la vice-presidencia del Consejo Real.

También publicamos otro real decreto trasladando al gobernador de Huesca a Lugo, y el de esta provincia a la de Huesca.

La comisión régia para la reforma, arreglo y dirección de las escuelas públicas de instrucción primaria de Madrid, publica ayer en la *Gaceta* el siguiente aviso:

En vista de los pocos aspirantes que se han presentado hasta el día para hacer oposición a las escuelas superiores y elementales publicadas en la *Gaceta* del 13 de noviembre último; y deseando conceder mayor plazo a los profesores que hayan de presentarse con objeto de que tengan el tiempo suficiente para perfeccionarse en los conocimientos que se exigen en el programa publicado, el Excmo. señor comisionario régio ha dispuesto prorrogar el término designado por un mes mas, debiendo empezar a copiar desde el 23 del presente hasta igual día del próximo enero de 1853.

En conformidad a lo dispuesto en el art. 18 de la ley de 1.º de agosto del año próximo pasado, la junta de la deuda pública ha acordado que la decimatercera subasta de deuda amortizable de primera y segunda clase se verifique el día 29 del corriente a las doce de la mañana en el despacho de la presidencia.

La cantidad que hay consignada para esta atención es la de 1.500,000 rs., en esta forma:

1.000,000 de reales de la mensualidad del presente, respectiva al cuarto arbitrio, consignada para esta amortización en el art. 16 de la referida ley.
 500,000 de la respectiva al mes actual por equivalencia del producto del 20 por 100 de propios.

1.500,000 De esta suma hay que deducir 200,000 que con arreglo al art. 67 del real decreto de 17 de octubre de 1851 se han satisfecho en metálico por las fracciones que han resultado menores del importe de un título en la conversión de la deuda autorizable de primera y segunda clase.

1.300,000 líquido que resulta disponible para esta amortización, de los cuales se destinaron: a la adquisición de la deuda amortizable de primera clase que se halla representada en nuevos créditos, ó en carpetas de la presentación hecha en virtud de llamamiento publicado en la *Gaceta*, núm. 6336, del 6 de enero próximo pasado.

170,000 a la deuda autorizable de segunda clase interior, representada también en carpetas ó en nuevos créditos.
 580,000 para la compra de deuda amortizable de segunda clase, exterior, representada también en carpetas ó en nuevos documentos.

1.300,000 También se destinaron:

Como muestra del espíritu que sin distinción de partidos ni de escuelas anima hoy día a toda la prensa centro-americana, reproducimos a continuación un artículo de la *Gaceta de Guatemala*, notable a la vez por la templanza de su tono, por la lógica hilación de sus raciocinios, y por la previsora desconfianza que, como ilustrado miembro de nuestra raza, manifiesta hacia la conducta y aspiraciones de los gobiernos extranjeros.

«Política de los Estados Unidos con respecto a Nicaragua.—En nuestro último número hemos manifiesta-

do que las cámaras de Nicaragua han rehusado aceptar el tratado firmado en Washington en 30 de abril último por el secretario de Estado de aquella república y el ministro de Inglaterra, con el objeto de terminar las cuestiones del Guanacasté y los Mosquitos.

En el citado número insertamos la petición del diputado Zapata al gobierno del mismo Nicaragua, en que hace graves inculpaciones al representante del Estado, por haber formulado oficialmente la cesión de los territorios en cuestión.

En el tratado referido, que publicamos hoy, encontramos reconocida explícita y formalmente por los Estados Unidos la soberanía de la nación mosquita, y consignado el derecho que la Inglaterra ha querido hacer valer en favor de aquellos aborígenes.

No es nuestro ánimo entrar en esta cuestión, ni aun indicar nuestro juicio sobre el particular; pero no podemos menos de hacer notar lo contradictorio e inconsecuente de la política que el gobierno y los ciudadanos de los Estados Unidos han seguido a este respecto.

Notorio es que hace muchos años que los periódicos anglo americanos de todos colores y matices políticos han hecho incesantemente sus esfuerzos por persuadir a Nicaragua de que los Estados Unidos no reconocerían jamás la existencia legal de Mosquitia. Notorio es que los agentes diplomáticos y consulares de la misma república en Centro-América y en Inglaterra, han dado toda clase de pasos para inducir al gobierno de Nicaragua a negar su aquiescencia al protectorado inglés de los mosquitos. No queremos extraer año ni ninguno de los infinitos artículos publicados por la prensa anglo americana; nos limitaremos a copiar algunos de los documentos oficiales que tenemos a la vista, publicados por el senado de los Estados Unidos con motivo de las cuestiones promovidas en aquel cuerpo en 1850 y 51 sobre la ocupación de la isla del Tigre y bloqueo de los puertos del Salvador, ó insertos en la reciente obra del encargado de negocios Squier, ó en las columnas de la revista quincenal de Nueva-York, titulada *Whig Americano*.

En las instrucciones dadas a los delegados anglo-americanos al congreso de Panamá, dijo el secretario de Estado Clay: «No hay dentro de los límites del continente americano un solo punto en que pudiera plantarse una colonia europea, sin violar los derechos territoriales de algún Estado americano. Todo conato con tal objeto, y todo establecimiento a efecto de transmitir derechos soberanos a una potencia europea, debe mirarse como una usurpación inadmisibles.»

En las instrucciones dadas por el secretario de Estado Clayton al citado Squier al mandarle a Nicaragua, se encuentran las pasajes siguientes: «Es evidente que los derechos que se hacen valer en favor del rey de los mosquitos, están fundados en repetidas usurpaciones... Permitir pasivamente las demandas interesadas en la libre canalización de Nicaragua, que sus intereses sean perjudicados por semejantes pretensiones? Por lo que hace a los Estados Unidos, puede confiadamente contestarse que no.»

El mismo secretario de Estado decía en comunicación de 7 de mayo de 1851 al representante anglo-americano en Nicaragua, lo que sigue: «La Gran-Bretaña adoptará prontamente los medios adecuados para extinguir el título de los indios mosquitos. Jamás hemos reconocido, jamás podremos reconocer la existencia legal ni la soberanía del rey mosquito ó de otro indio alguno en América. Lo contrario sería negar el derecho que los Estados Unidos tienen a su propio territorio.»

La correspondencia oficial seguida entre el gobierno de Washington y sus ministros en Londres, Bancroft y Lawrence, está llena de testimonios del constante empeño que los Estados Unidos han tenido a este respecto. De conformidad con tan reiteradas pretensiones, los indicados agentes se esforzaron siempre en persuadir a los de Nicaragua acreditados en Europa, que los Estados Unidos jamás convendrían en cooperar a las pretensiones inglesas respecto a los mosquitos y los agentes de los mismos Estados-Uni-

dos. Hise y Squier lograron persuadir al gobierno de Nicaragua que debía resistir siempre toda desmembración de su territorio en favor de aquella tribu.

«Cómo es, pues, que el gobierno anglo-americano, no solo coopera ahora a lo que constantemente ha dicho combatir, sino que concluye con la Inglaterra un tratado en que se asigna una parte importante de Nicaragua a esa misma tribu india que repetidas veces ha llamado farsa de la pretendida nación mosquita? Los que están al cabo de los manejos que se han cruzado para poner en armonía los intereses ingleses y anglo-americanos en Nicaragua, explican satisfactoriamente tal contradicción.

Hemos dicho que las cámaras de Nicaragua, según se sabía, no han querido aceptar el tratado por el cual los Estados Unidos han correspondido como aquel Estado no esperaba a la confianza que había hecho en su gobierno. Pero tememos, y con bastante sentimiento, según el estado en que se presentan las cosas, que cualquiera resolución no alcance ya a evitar los males de que se ve amenazado Nicaragua, puesto que el artículo final del indicado tratado previene que en caso de no ser aceptado, los gobiernos contratantes adoptarán inmediata y copulativamente las medidas necesarias para llevar a debida ejecución el tratado firmado en 19 de abril de 1850, conocido con el nombre de Clayton-Bulwer. Este, como es notorio, ha sido interpretado como consignando los derechos de los mosquitos a toda la costa oriental de Honduras y Nicaragua. Así lo declaró lord Palmerston en comunicación de 15 de abril de 1850; así lo dijo el representante inglés en nota de 15 de agosto del mismo año, al gobierno de Nicaragua, y así lo consignó el ministro Bulwer en despacho dirigido al gobierno anglo-americano, que analizó la citada revista *Whig Americana* correspondiente a marzo del año siguiente.

La celebración del tratado de 30 de abril último, ya fuese ó no aceptado por Nicaragua, vemos con dolor que es un suceso que, como dijimos en nuestro número anterior, ha venido a complicar las cosas. Pero eso es justamente lo que quieren los Estados Unidos, y por eso hemos dicho en nuestro número de 9 del mes pasado, que la historia de los últimos años ofrece documentos que comprueban que algunos de los agentes diplomáticos, y hasta los simples ciudadanos de los Estados Unidos, no pierden ocasión de complicar los negocios en estas repúblicas, a quienes se jactan de proteger. ¿Qué importa si de ello pueden sacar provecho siempre, provecho de presente en la canalización, provecho futuro en la anexión probable?

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París del 4 siguen llenando sus columnas con las descripciones de las fiestas en celebridad de la proclamación del imperio. En la noche del 2 hubo grandes y vistosas iluminaciones, y los teatros estuvieron muy concurridos.

Según anuncia el *Journal des Debats*, el cuerpo legislativo había sido aplazado hasta el 14 de febrero.

La guardia nacional hizo la proclamación del imperio en la plaza de la Concordia. El ministro del Interior, de gran uniforme y a caballo, se dirigió a esta plaza, donde ya se encontraban los batallones de la guardia nacional formados en batalla, y leyó en alta voz el plebiscito imperial. Esta lectura fué seguida de la proclamación del imperio, y acogida por la guardia nacional con vehementes aclamaciones.

El día 3 fué el emperador al Hotel-Dieu. «Queriendo el emperador, dice la *Presse*, que la primera visita que hiciese después de su adventimiento al trono fuese para los desgraciados, se ha dirigido hoy al Hotel-Dieu. El emperador, acompañado del prefecto del Sena y de muchos empleados de beneficencia, visitó sucesivamente las salas donde los desgraciados reciben todos los auxilios que pueden mejorar su posición.

Antes de retirarse dejó el emperador en el hospital pruebas de su munificencia y de su caridad. A

escrupulosidad en los teatros de nuestras ciudades, le contesté.

«Mirad allá abajo, repuso el *capo cómico*, ese mancebo que se sonríe con aire irónico, a pesar de su sueño. Le costaría muy poco dominar a sus vecinos, absorber la atención y relegar a los demás al segundo término; pero descompondrá la representación por recoger aplausos; mas con un tacto admirable se modera por el interés de la obra, y no suelta la rienda a su chispa sino en los entreactos. Es un hombre universal; Truffaldin en Bergamo, Pantalón en Venecia, Doctor en Bolonia, y algún día lo veremos Panecraco en Polichinela en Nápoles, si logramos establecer en esa ciudad afortunada, donde la antigua comedia florece todavía.

«No ignoraréis, le dije, que en Nápoles encontraréis muy buenos actores, incomparables en el género gracioso.

«Tanto mejor, contestó el director; el mérito de las compañías rivales es el mejor estimulante de la emulación; pero he estudiado el repertorio de los teatros de segundo orden napolitanos, y ya he observado un defecto que nosotros tenemos cuidado de evitar, el abuso de la farsa. Los panecracios y los polichinelas lo han invadido todo. Los lazis han llegado a ser el elemento principal; el argumento de la pieza no es mas que un pretexto, un cuadro insignificante, de que el público se ha acostumbrado a no darse cuenta. Entre nosotros, por el contrario, el interés del drama, el desarrollo de las pasiones, he aquí lo que no perdemos jamás de vista; los lazis vienen después, para dar al espectador un momento de distracción, para distraerlo un momento y prepararlo a nuevas emociones.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA FERIA DE SINIGAGLIA.

RECUERDOS DE UN VIAJE A ITALIA.

I.

Una mañana del mes de julio, tres jóvenes que se paseaban por la galera de las *Procuratie Nuove*, en Venecia, se detuvieron delante de las oficinas de los vapores de Trieste, para examinar un cartel que acababan de fijar en la puerta. Es e cartel, impreso en dos columnas, en alemán la una y en italiano la otra, tenía en grandes caracteres este título, poco armonioso para los oídos meridionales: *Dampfschiffahrt*, que quiere decir «navegación por vapor». La profesión notable de consonantes, y particularmente las tres *f* seguidas, escitaban la risa de nuestros jóvenes venecianos, gentes de buen humor y algo inclinados a la crítica. Se pusieron a hacer comentarios y burlas, en las cuales se advertía la antipatía de las dos razas, así como la de las dos lenguas. El cartel anunciaba que la compañía de *piroscafos*, con motivo de la feria de Sinigaglia, haría por espacio de quince días un servicio directo y diario entre Venecia y aquella ciudad. El precio del pasaje era moderado. Los buques salían por la tarde para evitar el ardor del sol. El hermoso tiempo, la luna llena, el calma de mar, el atractivo de una escursión a un país en fiesta, me decidieron a embarcarme. Arreglé el equipaje necesario para un viaje de dos semanas, y a las seis

su salida fué acogido con numerosas aclamaciones.»

ITALIA.

La cámara de diputados del Piamonte adoptó en su sesión del 29 el artículo 3.º del proyecto para la reforma de los derechos de gabela. En seguida se ocupó de las interpolaciones del diputado Menabrea al ministro de Obras públicas sobre los caminos de hierro. El ministro de Instrucción pública retiró el proyecto de ley relativo a un crédito suplementario de 25,000 libras en favor de las escuelas de primera y segunda enseñanza de Cerdeña comprendidas en el presupuesto.

La Gaceta Piamontesa anuncia que los dos consejos comunales de Verona y Finale habían sido disueltos; el primero por las disensiones interiores que lo ponían en la imposibilidad de ocuparse de los intereses del común, y el segundo por haber dirigido a Roma, a pesar del alcalde y sin notificarlo al gobierno, una petición en favor de un eclesiástico despedido por su obispo.

Las noticias de Berlín son de 1.º de este mes. En la sesión de aquel día se ocupó la primera cámara de la elección de presidente. El conde de Rinfert obtuvo la mayoría de los sufragios.

El discurso de la corona seguía siendo todavía el objeto de todas las conversaciones; las últimas frases sorprendieron mucho a los diputados. La Nueva Gaceta de Prusia publica un artículo en que reivindica la indivisibilidad del poder real como el primero y mas incontestable principio del programa de su propio partido, y sin embargo desea que no se confunda esta indivisibilidad con la ausencia de las restricciones.

Los representantes del libre cambio han convocado un congreso en Berlín para discutir la cuestión de saber bajo qué punto de vista la apertura de las cámaras podía favorecer su objeto. Esperan mucho, en atención a que el ministerio actual es favorable al sistema de libertad de comercio, y porque la unión con el Hannover y otros Estados del Norte exige que se entre en esta vía. Por último, el partido ha logrado hacer entrar en la cámara de diputados a muchos de sus amigos, principalmente al presidente del tratado central del libre cambio, el diputado Henning.

INGLATERRA.

En la sesión del 2 de la cámara de los lóres el marqués de Clanricarde demostró la ventaja que resultaría de que la cámara alta adoptase, con motivo de la polémica comercial, una resolución análoga a la que la cámara de los comunes acababa de adoptar. En su consecuencia propuso una moción concebida en estos términos: «La cámara reconoce con satisfacción que el precio arreglado de los víveres, producido por la reciente legislación, ha contribuido principalmente al mejoramiento del país y al aumento de bienestar de las clases industriales, y habiendo adoptado la concurrencia sin restricción, después de una deliberación, como principio de nuestra política comercial, se cree la cámara en el deber de adherirse sin reserva a esta política.»

El conde Derby, sin combatir directamente la moción del marqués de Clanricarde, manifestó que hubiera preferido otra redacción, y por vía de enmienda propuso la resolución siguiente:

«La cámara se complace en reconocer la prosperidad general, siendo profundamente el mal que resulta de los frecuentes cambios de la política financiera, y se adhiere al sistema comercial recientemente establecido. Vería con disgusto cualquier nueva tentativa que se hiciese para turbar sus efectos e impedir su extensión ulterior.»

En contestación al conde Derby, el marqués de Clanricarde anunció que no sometería su moción a la cámara hasta el lunes próximo.

El San dice que habían corrido rumores de una división en el ministerio, los cuales habían tomado mas consistencia el día 2, y no se habían desmentido todavía; con este motivo, anuncia el mismo periódico se había manifestado mucha agitación en la Bolsa.

El consejo de ministros que tuvo lugar el 1.º de este mes duró dos horas.

BELGICA.

La cámara de representantes empezó el 2 de este mes la discusión sobre el proyecto de ley relativo a la represión de las ofensas hechas a los soberanos extranjeros.

La comisión ha propuesto en el artículo primero la supresión de las palabras «por gritos o discursos en los lugares públicos.» El ministro se ha adherido a esta supresión.

El primero que tomó la palabra en esta discusión fué Mr. Brouckere. Rechazó el cargo que se había hecho al gobierno de haber cedido en la presente ley a exigencias extranjeras. El gobierno presentó esta ley con completa espontaneidad. No es una ley contra ni aun sobre la prensa la que está sometida a la discusión de la cámara, sino una ley contra la injuria y la calumnia.

Después usó de la palabra el ministro de la Justicia para explicar el objeto y la economía de la ley. Mr. Perseval, miembro de la extrema izquierda, combatió el proyecto con gran calor, y lo presentó como atentatorio a la Constitución y a la libertad. El proyecto fué defendido por el abate de la Haerne. La discusión debía continuar al día siguiente.

SUECIA.

Las noticias de Stockholm son del 25 de noviembre. El rey había experimentado el 20 una fuerte palpitación de corazón que le duró dos horas, a la cual siguió una grande postración. El día 21 siguió algún alivio; pero la fiebre se reprodujo y se presentó también al día siguiente, fecha del último parte. En los intervalos ha podido el rey dormir algunas horas, y ha tenido respiraciones provechosas; pero la coherencia del aliento impedía la vuelta de las fuerzas, y el día 23, cuarta y uno de la enfermedad, no se presentaba todavía ningún alivio considerable.

GRECIA.

Según escriben de Atenas, el rey había vuelto a tomar la dirección del gobierno.

El 11 terminaron las sesiones de las cámaras griegas, habiendo dado principio las sesiones nuevas en el mismo día. La apertura tuvo lugar sin discurso de la corona, cuya circunstancia se atribuye a la resolución del gobierno de no querer abrumar por ahora la cuestión de la sucesión al trono, lo cual no hubiera podido dejar de hacer en su discurso de apertura.

El mismo día de la salida del correo debía verificarse la elección del presidente de la cámara de los diputados. Parece que había desacuerdo entre la mayoría y el ministerio sobre el candidato; pero se esperaba que cediese la mayoría y aceptase el candidato del gobierno.

El ministro del Interior había dirigido a todos los prefectos, con motivo de la cuestión de la sucesión al trono, una circular en que desmentía las falsas noticias que habían corrido con este motivo, y después de declarar que el rey y el gobierno se habían ocupado particularmente de esta cuestión, añade que no se haría esperar mucho tiempo su solución satisfactoria y definitiva.

CORREO DE ESPAÑA.

Las noticias que hemos recibido de las provincias, carecen completamente de interés. Solo debemos esbozar las de Castilla, en donde, según nos dicen, los campos presentan el aspecto mas halagüeño, y se espera una cosecha abundantísima, si no sobreviene alguna desgracia hasta la época de la recolección.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

Reales decretos.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en admitir la dimisión que ha hecho D. Francisco Martínez de la Rosa del cargo de vicepresidente del Consejo Real.

Dado en palacio a tres de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de Ministros, vengo en nombrar gobernador de la provincia de Lugo a D. Miguel Rodríguez Guerra, que lo es de la de Huesca; y de la de Huesca a D. Mario de la Escosura, que desempeña igual cargo en la de Lugo.

Dado en palacio a cuatro de diciembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sección de ramos especiales.

El inspector general de la Guardia civil, con fecha 19 de noviembre, remite el estado de los servicios prestados por dicho cuerpo en el mes de octubre anterior, del cual resulta que han sido capturados 351 ladrones: 95 reos prófugos: 67 desertores: 19 contrabandistas: 639 por diversos delitos, y 2113 por faltas leves, que forman el total en 3284 aprehensiones.

Establecimientos penales.—Negociado 2.º

Imo. señor: La Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar, de conformidad con lo propuesto por V. I. en 29 del mes anterior, que desde 1.º de enero próximo se entreguen a los misos confinados cumplidos las respectivas licencias además del correspondiente pasaporte, con arreglo a lo dispuesto en el art. 310 de la ordenanza general de presidios, quedando en consecuencia derogada la real orden de 23 de junio de 1848.

De la S. M. lo comunico a V. I. para los fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 2 de diciembre de 1852.—Bordiu.—Señor director general de establecimientos penales.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Se nos ha referido, dice un periódico de Málaga, un hecho que nos apresuramos a consignar en nuestras columnas para que tenga la publicidad debida, y sirva de justa satisfacción al honrado marino que lo ha llevado a cabo. Según se nos refiere, venia en dirección a este puerto, procedente de Sevilla, y con cargamento de trigo, un falucho de poco porte, cuyo patron es D. José Chulía. Ya cerca de Torremolinos había arreciado el viento mucho, y la mar era muy gruesa, cosa que hacia muy peligrosa cualquiera tentativa o maniobra para acercarse a tierra, cuando al bajar un golpe de mar, parece que un marinero del falucho divisó una barca, en cuyo palo ondeaba una faja fijó en ello la atención el espresado patron, y en efecto se convenció que era una barca sin vela ni timon que era juguete de las encespadas olas, y divisó en ella un hombre que pedia socorro. No titubeó en dársele el patron Chulía, y al efecto mandó las maniobras necesarias hasta que pudo abordar la barca y asegurarla al falucho. Entonces tuvo lugar de conocer todo el mérito de su acción, al ver salir debajo de la cubierta de la barca hasta seis hombres y un niño, todos mojados y llorosos, que se habían refugiado allí aguardando por momentos la muerte que creían cercana. Según parece, todos ellos son de esta ciudad, y habían salido en la espresada barquilla a traer cantillos. La barca había roto las amarras con que la habían sujetado a tierra por entre Torre molinos y la Fuengirola, y se habían visto a merced de las olas. Dicese tambien que habían avistado a un místico y que no habían logrado que los socorriesen. El compasivo Chulía les dio al punto de comer, a pesar de no ser muchas sus provisiones. Después, habiendo calmado el viento, pudieron todos regresar a este puerto. Fícil es de concebir las bendiciones que aquel os infelices habrán prodigado a su salvador, al que en nombre de la humanidad damos las gracias por su noble y generosa acción. Acaso no haya en los pormenores la mayor exactitud; pero siempre el hecho es digno de todo encomio.

En un periódico de Sevilla leemos lo siguiente: «Antes de anoche ofreciese en cierta casa la grave cuestión siguiente: ¿Un matrimonio, es un matrimonio o dos matrimonios? Todos opinaban por lo primero, cuando la criada, que había sido convocada ad-hoc, apelando a su lógica de siempre y a su gramática parida, dijo con tono resuelto: «Pues señor, yo digo, que así como dos zapatos hacen un par, y dos zarcillos, dos zarcillos, y dos borricos, como yo los he visto muchas veces, dos borricos, el matrimonio de un hombre y una mujer, es un par de matrimonios.» Esta chica, que se pinta sola para resolver problemas, es la misma que días atrás, al presentarse en la casa unas señoras de visita, preguntó a sus amas: «¿Digo que están Vds. en casa?» y habiendo recibido respuesta afirmativa, exclamó de pronto: «¡Vaya, pues suban Vds. por aquí, eso es: ahora abran Vds. la sala, que yo no puedo, porque estoy muy ocupada.»

—Bajo el epigrafe de Tres jorobas, dice un diario de la misma ciudad:

«Se nos ha referido un lance cuya verdad no garantimos. En una de las ciudades de provincia reunieron-se noches pasadas algunos de los mas ricos, todos jóvenes, solteros y gente de buen humor: hablaron de casamiento, y como todos ellos eran colorrones, se cedieron la primicia para abrazar tan respetable estado: fueron y vinieron palabras, y por resultado, apostó uno de ellos quinientos duros a que en el término de los quince días siguientes, conquistaba una muchacha de su elección, se casaba y enviudaba, volviendo a quedar tan soltero como antes. Tan original apuesta excitó la curiosidad de sus compañeros, quedando aceptada con la espresa condición de que no había de atender de modo alguno a los días de su esposa, sino que había de morir de muerte natural. Así pactado, el que hizo la apuesta fuere a ver a un médico amigo suyo, y después de explicarle el negocio, le preguntó si había en la ciudad alguna joven que estuviese tan enferma y próxima a morir, que a su juicio y conciencia le quedasen pocos días de vida. La casualidad coronó sus deseos, y como la clase de la presunta esposa no hubiese sido designada en condiciones, hallóse una muchacha muy pobre, de edad de quince años, jorobada, sin padre ni madre, y con ocho hermanos menores por apócrita. Nada de esto importaba: habiéndola de su fortuna, cedió a las instancias del facultativo, y a los dos días estaba desposada con nuestro hombre. Todo está en camino: en este mundo; desde aquel momento empezó la enfermedad a sentir un alivio progresivo, y cuando a los quince días cabales fueron los amigos a pagar o cobrar la apuesta, encontraron al marido con una fiebre tifoidea, que ofrecía graves

recelos, y a su esposa fuera de todo peligro. Resultado, que al fin se ha puesto bien, encontrando hoy día de la fecha, sin sus 500 duros, aunque con satisfacción de haber hecho feliz a una desgraciada familia, y en particular a la pobre jorobada, que nunca pudo figurarse que con tantas jorobas (la suya, su pobreza y sus ocho hermanos) pudiera salvarse y mejorar de fortuna.»

—Dice un periódico de Sevilla:

«Con motivo de la presentación de la princesa doña María Cristina, parece que su augusta madre la S. M. la reina doña María Luisa Fernanda regaló al Ilmo. cabildo un rico cáliz con su pítula y viñetas para el servicio del altar mayor de la sala y la iglesia, un par de candeleros de plata a la capilla de Nuestra Señora de la Antigua, y a la capilla real un crucifijo tambien de plata con su pítula de lo mismo.

Ayer, entre diez y once de la mañana, SS. AA. RR. los Sermos señores duques de Montpensier con su augusta hija doña María Cristina, pasaron a la catedral, en compañía del gentil hombre Sr. D. Fernando Mallon, y las Excmas. señoras marquesas de Malpica y marquesa de Ceta. Entraron por la puerta del relé de San Cristóbal, donde les recibió una misa en el altar de Nuestra Señora de la Ceta, que celebró Excmo. señor dean de esta santa iglesia. Pasaron en seguida a orar en la capilla de Nuestra Señora de la Antigua y en la de la Virgen de los Reyes, siendo recibidos en esta última por los capellanes reales. Al salir de ella, oraron ante la imagen de Nuestra Señora del Reposo, y ante la de la Virgen del Pilar, y fueron despedidos por la misma diputación del cabildo que les había recibido y acompañado en sus oraciones.»

CRONICA DE MADRID.

Hoy habrá en palacio capilla pública para celebrar la función que se celebra todos los años a la Patrona de España.

—Se están haciendo ya los sellos del franqueo que han de servir el año próximo para la correspondencia interior de Madrid, a los cuales parece sirven de distintivo las armas de la villa, siendo su precio el de tres cuartos.

—Antes de anoche se estrenó el alumbrado de gas en la calle de los Jardines, y parece que pronto lucirá tambien en la de Hurtado.

—Hoy se reunirá el capitulo de Calatrava en la iglesia de señoras Comendadoras de la misma orden, para celebrar la fiesta de la Purísima Concepción.

—Dice la España:

«Sabemos que ha sido resuelto favorablemente el expediente en que se pedia la demolición del arco que se halla a la entrada de la calle del Barquillo, y que se ha notificado a la propiedad de la casa dicha resolución, para que se proceda a darla cumplimiento.»

—Por la secretaría de la real academia de nobles artes de San Fernando, se ha publicado el siguiente aviso: «Concluidas las obras ejecutadas por los opostores a la pensión de Roma por la pintura, concedida por S. M. se ha acordado su esposición por tres días, que principiarán a contarse el 8 del corriente, desde las diez a las dos de su tarde, cuya esposición continuará por otros tres días, pronunciado que sea el juicio definitivo, lo cual ha de verificarse el domingo 12 del actual, según se previene en el reglamento de pensiones y premios. En su consecuencia estarán expuestas al público en las salas de la academia en los días y horas que arriba se espresan.»

—La administración de contribuciones directas, estadística y fincas del Estado de la provincia de Madrid, publica la siguiente disposición:

«Siendo varias las instancias para redención de carga de aposento que gravita sobre casas de esta corte, presenta las a consecuencia de la real orden de 26 de setiembre último, inserta en la Gaceta del 7 de octubre siguiente, que se hallan resueltas, se dá este aviso a los interesados, a fin de que se presenten en esta oficina a hacer la entrega de sus respectivos capitales, pues de no verificarlo dentro del término prefijado en dicha real orden, recalculará la gracia.»

—El viernes de la presente semana se pondrá en escena en el teatro del Circo la preciosa zarza la arreglada del francés con el título de la Flor de Zurguen, y el entre-mes lírico en un acto nominado El Amor por los balcones, las dos con música del Sr. Izengua. Tenemos las mejores noticias de ambas producciones y creemos que darán buenas entradas al afortunado y popular teatro de la plaza del Rey.

—Con el título de Peligros de Madrid se ha escrito una comedia original, en dos actos y en verso, que deberá representarse en las próximas pascuas en el teatro del Drama.

—Además del fogonero D. Manuel Ortega, ha succumbido el factor D. Cosme Bello a la inflamación de las quemaduras que el vapor escapado de la máquina le produjo en el desgraciado acontecimiento ocurrido en el ferrocarril de Aranjuez el domingo 29 de noviembre último; el guardia-frenos sigue asistido cual merece, y se espera que sus heridas heridas no tendrán resultado alguno funesto; el maquinista Powell se curará en pocos días de las contusiones que recibió, y casi todos los viajeros se hallan repuestos.

—Los días 4 y 5 del corriente fueron hechos en capturas para los dependientes de la inspección de vigilancia del primer distrito: pues hicieron gran número de prisas, y entre ellas las de varios expendedores de moneda falsa.

—Parece que se ha dado orden para que se traslade la cátedra y laboratorio de química del real instituto industrial que existía en el local de la calle del Turco, al piso bajo del ex-convento de la Trinidad, donde ya están establecidas hace tiempo las demás cátedras y enseñanzas de esta institución.

—ESTADO SANITARIO DE MADRID. Con diciembre comenzaron los frios, hielos y vientos nortes: verdad es que por esta causa la atmósfera se presentó en la generalidad de los días despejada; pero tambien los ha habido en que estuvo empañada y con algunos nubarrones, celajes y ráfagas. Hubo, cual era consiguiente a este estado atmosférico, un descenso notable en las columnas del termómetro y barómetro, tanto que la del primero llegó a un grado mas bajo del de congelación, y la del segundo a 25 pulgadas y 4 líneas y media.

Las enfermedades reñantes continúan siendo las mismas, como que sigue la misma influencia atmosférica que las sostiene. Los catarrros de todas especies, las irritaciones de las membranas serosas y mucosas, los reumatismos musculares y artísticos, las calenturas gástricas, varias de las que se hicieron tifoideas, y las oftalmías, anginas y erisipelas son las afecciones que están a la orden del día.

Observamos tambien algunos casos de palmonías, congestiones al cerebro é higado, que por lo general han sido tan graves que terminaron con la existencia del paciente, aunque se haya valido el práctico de medicaciones energías y oportunas, ya por la rapidez de su curso, ya por pocas veces por la intensidad de la lesión. Pero en las afecciones en que mas se ha marcado la influencia del tiempo ha sido en las crónicas: el curso de ellas no solo se ha acelerado, sino que hasta se ha precipitado: bastantes tísicos, hidróticos y asmáticos que parecía que deberían de haber ido arrastrando su miseria y desgraciada existencia todavía por algun tiempo, han succumbido como de repente: no han podido resistir estos tránsitos frecuentes, rápidos y duros de la presente estación.

—El trozo de la Puerta del Sol que divide la calle de Preciados de la del Cármen, se ha hecho dominio de una infinidad de vagos, que desde el anochecer en adelante

ocupan únicamente en proligar piperos de mal agüero a todas las señoras que tienen que recorrerlo, lo cual ha dado lugar a mas de una camorra. Rozamos a la policía se ocupe en tomar algunos apuntes biográficos de los tales desocupados, pues no dudamos que encontrará curiosísimos datos. En general aquella buena gente son los patronos de una gente no menos buena.

—Parece que el Sr. Bretón de los Herreros ha escrito una nueva comedia para el teatro de Variedades.

—En esta semana se pondrá en escena en el teatro Real la ópera de Verdi, titulada Luisa Miller. Tambien están en estudio El Cuarentenario y Roberto el diablo. Falta hacer ya al teatro de Oriente ofrecer alguna novedad.

—El tenor Belari, que hace algunos meses salió de esta corte con ánimo de dirigirse a Italia a perfeccionarse en el canto, se ha contratado, según dice un periódico, para cantar zarzuelas en el teatro del Liceo de Barcelona.

—Por la dirección general de contribuciones directas, estadística y fincas del Estado, se publica la siguiente nota de los títulos cuyos poseedores se desconocen, con espresion de las fechas de su creación, nombres y apellidos de los acreedores con ellos:

Conde de Quinta-Alegre: en 22 de diciembre de 1767, a D. Juan Alcalá.

Conde de Robin: en 14 de octubre de 1721, a D. Juan Bautista Robin.

Conde de Savadra: en 27 de julio de 1809, a D. Francisco Arias de Siaveira.

Conde de San Antonio de Vista-Alegre: en 21 de noviembre de 1771, a D. Pedro Pascual Vazquez de Velasco y Quirós.

Conde de San Carlos: en 24 de noviembre de 1780, a don Joaquín Manuel de Azcona.

Conde de San Isidro: en 8 de junio de 1750, a D. Isidro Gutierrez Cosío.

Conde de San Javier: en 11 de febrero de 1732, a D. Antonio Pacheco de Tovar.

Conde de San Javier y Casa-Litardo: en 28 de mayo de 1765, a D. Francisco Buenaventura Ramirez de Laredo.

Conde de San Juan de Liriguencho: en 9 de marzo de 1695, a D. Luis de Santa Cruz Padilla y Gallardo.

Conde de San Miguel de Gama: en 7 de noviembre de 1738, a D. Matías de Astorica.

Conde de San Pascual Bailón: en 9 de febrero de 1774, a D. José Querejiza y Concha.

Conde de Santa Ana de las Torres: en 23 de mayo de 1684, a D. Nicolás Dávalos y Rivera.

Conde de Santa Cruz de las Torres: en 7 de octubre de 1689, a D. Toribio de la Torre.

Conde de Santa Rosa: en 8 de febrero de 1691, a D. Juan Bravo de Medrano.

Conde de Torre-antigua de Ornel: en 27 de julio de 1807, a D. Ignacio de Ornel y Mirones.

Conde de Torreblanca: en 12 de junio de 1683, a D. Luis Ibañez.

Conde de Valdemar de Bracamonte: en 16 de octubre de 1773, a D. Pedro de Bracamonte.

Conde del Valle de Ojales: en 28 de mayo de 1722, a don Diego de Arce y Chacon.

Conde del Valle de Osele: en 31 de agosto de 1750, a don Alvaro de Navia Bolaño y Moscoso.

Mirques del Valle del Tojo: en 9 de agosto de 1708, a D. Juan José Fernández Campero de Herrera.

Conde de la Vega del Rom: en 4 de julio de 1786, a doña Josefa Zorrilla de la Gándara.

Conde Villanueva del Soto: en 19 de agosto de 1686, a D. García de Vitor y Mendoza.

Conde del Villar de Fuentes: en 3 de enero de 1760, a D. José del Villar y Andrade.

Conde de Vista-Abrida: en 26 de julio de 1733, a D. Juan Bautista de Vaquijano.

Hace días insertamos el capitulo que sobre el sistema representativo forma parte del libro que últimamente ha visto la luz pública, titulado De los intereses católicos en el siglo XIX, del conde de Montalembert. Nos parece que en las presentes circunstancias hacemos un obsequio a nuestros lectores reproduciendo en nuestro periódico algunos otros capitulos de la misma obra.

DE LOS INTERESES CATOLICOS.

CAPITULO PRIMERO.

CONTRASTE ENTRE LA SITUACION DEL CATOLICISMO EN 1800 Y EN 1852.

Cuando se toca un asunto que entra en la magestosa inmensidad del catolicismo, lo difícil es contenerse y encerrar uno sus esfuerzos dentro de límites precisos. Al dirigir una mirada hacia un pasado reciente todavía, y hacia el estado actual de los intereses católicos en Europa, querría evitar toda escursion en el dominio de la teología, de la filosofía o de la ciencia, apartar hasta todo recuerdo histórico demasiado lejano, y concentrar la atención de mis lectores en el círculo de las relaciones directas de la iglesia con la sociedad actual.

Para apreciar claramente el conjunto de esta situación, no concibo método mas rápido y seguro que remontarnos a cincuenta años atrás, y representarnos el estado del catolicismo en Europa el primer día del último año del siglo XVIII.

En 1.º de enero de 1800, no había papa; Pío VI había muerto en Valence desterrado y prisionero de una república atea. Roma salía apenas de manos de una horda de paganos que habían inaugurado una apariencia de república proclamando la destitución eterna del pontificado. Ocho meses del mas peligroso interregno, debían separar la muerte de Pío VI de la elección de Pío VII. El sacro colegio, expulsado de Roma, no podía reunirse sino bajo la protección de un ejército cismático, llegado del fondo de la Moscúvia para detener un momento las armas paritidas de un pueblo, el primero, poco antes, de los pueblos católicos.

Algunos ancianos se reúnen detrás de las líneas rusas en una isla de las lagunas de Venecia, de aquella activa y hábil Venecia que acababa de pelear después la iglesia romana, cuyo baluarte había sido en la edad media. Los cardenales permanecen encerrados ciento cuarenta días sin lograr ponerse de acuerdo, preocupados con lo que un contemporáneo llama estado de traición fugante de la Europa católica, hasta que sus sufragios se reúnen al fin, en un fraile cuyo principal título era su oscuridad. Los austriacos ocupaban las legaciones; los napolitanos eran dueños de la ciudad de Roma. No sin trabajo restituyeron unos y otros a Pío VII los Estados que Napoleón iba muy pronto a arrancarle de nuevo.

Véase cual era el estado de la religión católica en el reinado de Clodoveo y de San Luis. El episcopado entero desterrado: el clero diezmando por la guillotina y la deportación: los fieles acosados y perseguidos, condenados por largo tiempo a elegir entre la apostasia aparente o la muerte, principiaban apenas a respirar, a gozar en silencio de la tolerancia del desprecio.

Ningun recurso material ni moral: el vasto patrimonio de la iglesia, formado por el amor y las donaciones espontáneas de euarenta generaciones, reducido a polvo: las órdenes monásticas, después de mil años de gloria y de beneficios, desarraigadas y aniquiladas: tres mil monasterios de ambos sexos

abolidos, y con ellos todos los colegios, todos los capítulos, todos los santuarios, todos los asilos de la penitencia, del retiro, del estudio, de la oración.

La Francia, manchada por diez años de revolución, acababa de darse un amo en la persona de un joven vencedor que la había librado a un mismo tiempo de la licencia y de la libertad, que todo lo sabía, podía y quería (1), que en Italia había impuesto a la Santa Sede el cruel tratado de Tolentino, que en Egipto había acariciado al islamismo, y que no era conocido todavía de la iglesia, a la que iba a realizar de una manera tan gloriosa, sino por haberla engañado y despojado.

La persecución apenas terminada, había hecho lugar al triunfo, no disputado, del mal. La legislación, la educación, las costumbres, estaban viciadas por la práctica de todas las teorías del siglo XVIII. La familia se descomponía bajo la acción del divorcio. Dios había sido expulsado de todas partes. Bernardino de Saint-Pierre era insultado en plena academia por haber pronunciado su nombre. Voltaire había parecido demasiado reservado y Rousseau demasiado náutico en el seno de aquella sociedad, que solo apartaba un rato su atención de la guerra y de la infirmitad de las matemáticas para solazarse con Parry y Pigault-Lebrun.

La Inglaterra, apartada del torrente revolucionario por la elocuencia de Burke y el genio de Pitt, contemplaba con ojos asombrados las virtudes y el valor de aquellos obispos y de aquellos sacerdotes católicos a quienes la proscripción había lanzado a miles sobre sus playas; pero nada anunciaba todavía un cambio próximo en la legislación bárbara, que había servido para estrimar el catolicismo de la Gran-Bretaña y hundirlo en Irlanda. El beneficio de sus gloriosas y sólidas instituciones, se hallaba asegurado a todos excepto a los papistas indígenas. Su código estaba aun deshonrado con brutales castigos contra el ejercicio público del culto de Alfredo y de San Eduardo.

Sus jueces declaraban desde lo alto de su tribunal que la ley no reconocía a ningún católico una existencia legal. Las mas ilustres estirpes de su aristocracia estaban todavía escluidas de sus asientos hereditarios en la cámara de los pares. El mas valiente de sus soldados no podía pasar de coronel si era católico. Ningun mérito, ningún talento, ningún servicio, por brillante que fuese, habría bastado para abrir las puertas de la cámara de los comunes al que hubiese rehusado jurar que la transubstanciación era una idolatría y la misa un sacrilegio.

El rey Jorge III prefería privar a su gobierno del auxilio de Pitt, antes que cambiar una letra en aquellas criminales locuras. Todos los que recorriesen hace veinte años aquel prodigioso país, han podido ver los sucios callejones, los cobertizos, las cuadras en donde penetraban los escasos fieles de Londres para asistir a los sagrados misterios, y aquellas misas dichas al aire libre, en que los irlandeses hambrientos y andrajosos se agrupaban alrededor de sus sacerdotes en presencia de las catedrales ya profanadas que Isabel y Cromwell les habían robado.

En Alemania, la iglesia se hundía mas y mas en esa degradación en que parecía desaparecer gradualmente desde que terminó la guerra de los treinta años. Dueno en otro tiempo de la mitad de aquel imperio, que sus frailes habían desmontado, y que sus obispos habían conquistado de la barbarie, iba a perder irrevocablemente todo lo que le quedaba de su patrimonio. Una mitad de él se hallaba reunida a la Francia, y la otra iba a ser desmembrada y arrojada como pasto a los aquellos príncipes, a todos aquellos señores católicos y protestantes que en Lunville y Batistona mendigaban de manos de la revolución victoriosa una parte en los despojos de la iglesia. Esta se hundía sin resistencia, y succumbía sin honor.

Hacia largo tiempo que los católicos, eclesiásticos y seglares no opinaban mas que un enterpeimiento merte a los desprecios del protestantismo y a las invasiones de la filosofía. El catolicismo no entraba para nada absolutamente en la política, ni en la literatura de aquella nación que se prosternaba ante el gran Federico, y a la que el paganismo de Goethe hacia estremeecer de contento y de admiración. La teología no daba algunas señales de vida mas que para luchar contra Roma, bajo la inspiración de Febronio y de sus émulos. El último acto histórico de los tres electores eclesiásticos de Maguncia, Colonia y Tréveris, había sido reunirse con el arzobispo de Salzburgo, primado de Alemania, para redactar en las Puntaciones de Ems (en 1786) el código de la rebelión y de la ingratitud contra la Santa Sede.

Hallábase ocupados en aplicarlo cuando los ejércitos republicanos vinieron a destronarlos y a imponerles el castigo a que de antemano se habían hecho acreedores. Por otra parte, ni una voz se levantaba para defender la verdad cristiana, ni los derechos del pontificado, ni aun aquellas soberanías eclesiásticas en donde reinaba hacia mil años una felicidad proverbial. Nada aumentaba, ni aun desde muy lejos, un Stolberg, un Schlegel

su inmortal pasado en dominio privado de sus reyes, enervada por dos siglos de despotismo sin gloria, espectáculo silencioso del inaudito atentado cometido por Carlos III contra la compañía de Jesús, decida bajo el favoritismo de un guardia de corps.

Portugal, donde Pombal había renovado contra los jesuitas las crueldades de los emperadores romanos contra los primeros mártires, no estaba unido a las por un hilo a la iglesia romana. Hay que leer la inapreciable relación del cardenal Páez, nuncio entonces cerca de S. M. F., para juzgar a qué grado habían bajado la antigua gloria, la antigua libertad y la antigua fe del reino fundado por Alfonso de Borgoña, a consecuencia de una victoria y de una unión milagrosa con el libre consentimiento de sus varones y de su pueblo, y la sanción de la Santa Sede solicitada por San Bernardo.

En resumen, en ninguna parte la menor señal de salvación o de esperanza. La religión olvidada o aniquilada en todas partes, parecía desterrada de la tierra. El catolicismo debía parecer a los sabios del mundo un caáver a que no faltaba mas que darle sepultura.

Pasa medio siglo, y todo se ha transformado. En todas partes la religión ha recobrado su puesto en primera línea, en todas es reconocida la iglesia como una potencia de primer orden. Invocada por unos con la confianza de un amor siempre fiel, por otros con la pasión de una conversión reciente, por algunos quizá a su pesar, si todavía se ve atacada por algunos ciegos, nadie al menos desconoce su fuerza, su vida, su fecunda inmortalidad.

Al recorrer el suelo de Europa, trabajado por la revolución y la guerra, se la ve en todas partes re-erigirse, crecer, levantar su cabeza rejuvenecida y cernirse sobre los destinos del mundo. Como se ven aparecer las elevadas cimas después del diluvio, conforme bajan las aguas, se ven reaparecer las verdades que ella está predicando hace diez y ocho siglos, y las instituciones que ha fundado sobre el inmovil cimiento de la promesa divina.

Busquemos otra vez la resaca que hemos hecho, y tomemos de paso los rasgos mas culminantes del nuevo cuadro.

Indudablemente la desventurada Polonia no ha recobrado esa independencia que el papa Clemente XIII recomendaba en términos tan tiernos e imparciales a los reyes degenerados del Occidente. Víctima del mas lamentable abandono, no ve, en fin, todavía la aurora de la reparación, que deberá llegarle cuando haya podido abjurar toda solidaridad con el espíritu revolucionario.

Mas para el que sabe hasta qué punto la desgracia mejora las razas que no desesperan de sí mismas, para el que conoce los tesoros de valor y de resignación que viven en el íntimo de aquellos corazones traspasados de dolor, para el que ha podido medir la energía del restablecimiento de la práctica de la religión, la incontestable mejora de las costumbres, la firme fidelidad a la verdadera fe, que revela cada suspiro y cada angustia de aquella nación inextinguible; para el que cree, en fin, en la misericordia y en la justicia, es imposible que renuncie a la esperanza de un porvenir mejor y que crea a la Polonia muerta para siempre en un siglo que ha visto renacer la Grecia y la Irlanda.

La Suiza, después de la Polonia, es el país en donde la mirada del católico divisa mas motivos de desconsuelo. Lo que el despotismo cismático consumió en las virgenes del Daney y del Vistula, está a punto de inutilizar la revolución atea al pie de San Gotardo y del Gran San Bernardo. El sacrilegio reina allí como dueño; los monasterios, cuyos primeros habitantes habían civilizado la antigua Helvecia, desaparecen uno a uno, y se ejerce allí en nombre de la libertad una tiranía bruta sobre poblaciones desarmadas, sobre un clero al que no puede encasarse en cara mas que su demasia resignación.

Pero la antigua y robusta razón de aquellos ciudadanos, aun que abrumada por el número, resiste tenazmente el yugo de la demagogia, que pesa sobre sus personas y sobre sus bienes, pero no sobre sus corazones no domados. La sangre del mártir Leu, de aquel hombre de Lucerna asesinado por el radicalismo, al cual había vencido legalmente en la arena de la legalidad, el cautiverio y el destierro del obispo de Friburgo, prendas sagradas del amor de Dios, que es el único fuerte como la muerte, no serán una semilla estéril. Y por otra parte, si Lucerna y los cantones primitivos han llegado a ser por algún tiempo presa del espíritu del mal, en cambio la metrópoli del calvinismo, Ginebra, ha visto, a su pesar, reaparecer el catolicismo en sus murallas. Los sabios de aquella orgullosa ciudad habían creído hacer una gran cosa obteniendo del congreso de Viena que se agregasen al cantón de Ginebra poblaciones católicas arrancadas a la ca de Saboya, y no calculaban que merced al principio de libertad religiosa inventado por sus padres y vuelto en contra suya, introducían así el enemigo en la plaza. San Francisco de Sales no se habría asombrado menos que Teodoro de Beze, si los hubiesen anunciado que dos siglos después de ellos habría en la ciudad de Calvin una prensa católica, que se verían en ella dos iglesias, católicas, y que estas serían demasiado pequeñas para contener la muchedumbre de los fieles.

Sin duda tambien las dos penínsulas del Mediodía de Europa, la Italia y la España, no han recorrido todavía todo el círculo del error, ni atravesado completamente aun la espacion de la degradación. Por mucho tiempo estrañan ó a la zaga de los grandes movimientos europeos, denominados por influencias exóticas y facticias, lanzadas fuera de su esfera normal por causas cuyo examen es de otro lugar, se encuentran donde nos encontramos nosotros, y tropiezan contra los escollos de que nosotros nos hemos librado. Y sin embargo, ¡cuántos síntomas tranquilizadores y de consuelo en España!

Habiendo adquirido por la invasión de Napoleón la conciencia de su fuerza y dignidad, de los que han podido hacerle dudar un largo y miserable despotismo, y sumergida luego como nosotros en los sangrientos horrores de la revolución y de la guerra civil, ha visto sobrevivir el catolicismo al despojo de su iglesia, a la profanación y al incendio de sus conventos, al asesinato de sus religiosos. Las nuevas ideas en filosofía y en religion no la han dado mas que parodias, miserables imitaciones cuyo ruido no salvó los Pirineos sino para escalar la risa de los maestros del arte.

Únicamente dos hombres de un génio superior han podido hacer creer a la España que iban a cesar sus dias de decadencia, y esos dos hombres son católicos. El uno, Donoso Cortés, se ha conquistado la admiración de la Europa; el otro, Balmes, muerto en la flor de su edad, historiador, filósofo, teólogo, gran político sobre todo, que había comprendido todas las necesidades y todas las condiciones de la libertad moderna, al mismo tiempo que todas las debilidades de una sociedad democrática, y que sabía conciliar la luminosa inteligencia de su época con la firme adhesión a la inmóvil infalibilidad de la iglesia, sin la cual ningún español es digno de pertenecer a la patria de Jimenez y Calderón.

La reacción católica en España, no por haber permanecido largo tiempo silenciosa y desapercibida, debe considerarse como poco profunda, habien-

do hallado semejantes órganos. Y así es como lo han comprendido los hombres de Estado que gobiernan ese país, los cuales han concluido con Roma un concordato, el mas ventajoso que hace mucho tiempo ha podido obtener la Santa Sede de una potencia católica, y cuya sincera ejecución traería muy pronto hermosos dias para la iglesia de España.

El régimen de los concordatos existe tambien en Alemania; pero ejecutados aquellos sin buena fe, no han bastado para curar las plagas de la religion en aquel gran país. Se han necesitado otros remedios y otras lecciones: las lecciones no han faltado, los remedios han venido en pos. ¡Hoy qué cambio y qué progreso! El protestantismo alemán, atacado por los golpes del racionalismo y del panteísmo a que dio origen, ha perdido su alma: no subsiste ya sino en el estado de cuerpo mantenido artificialmente por el concurso energético del Estado.

La vida real se ha retirado de él: en cuanto a doctrina, ni la tiene ya ni se atreve a enseñarla. Que se vaya a ver lo que ha sido en la patria de Lutero de esa famosa doctrina de la justificación por la fe sola, doctrina tan cómoda, que es de extrañar que no haya venido a ser el símbolo de todos los libertinos del mundo; ya no se profesa en parte alguna. Cuéntese el número de los protestantes alemanes dispuestos a firmar en su testamento la confesión de Augsburgo: todos cabrían en una aldea.

Existe a la verdad un grupo inteligente y valeroso de pietistas, cuyo foco está en Berlín, y del que se escapa de vez en cuando un rayo de verdad y hasta de justicia respecto del catolicismo; pero cuentan, si no me engaño, mas adeptos políticos y militares que teólogos, y encuentran mas simpatías en el trono que en el pueblo. Fuera de ellos, el protestantismo no es mas que un nombre que sirve de máscara a todas las teorías negativas y destructivas que la filosofía moderna ha desmenujado. Decirse protestante es declarar simplemente que uno no es católico, y a veces que no es ya cristiano.

En medio de ese polvo del desierto, el catolicismo surge con su doctrina inmutable y su austera disciplina, tal como aparecía en el concilio de Trento, y tal como diez generaciones de reformadores sin posteridad lo batieron inútilmente en brechas. Atravesó intacta las guerras, y la conquista extranjera desafió los diplomáticos y los juristas, sobrevivió a los despotas y a los demagogos, a José II y a Roberto Blum. Todo lo que parecía mas propio para destruirlo, no ha servido mas que para propagarlo y fortificarlo.

El antiguo edificio del santo imperio romano, al derribarse, ha roto la mayor parte de los lazos que le sujetaban, y le ha abierto nuevos caminos. Concluyó la obra máxima del antiguo derecho germánico: *Cuius regio illius religio*, máxima que señalaba límites territoriales a la expansión de la verdad y condenaba a las poblaciones a seguir ciegamente los caprichos y las pasiones de sus amos. La Prusia, como conquistadora de vastas provincias católicas, se ha visto obligada a tratar con la iglesia y abrirle el acceso de provincias de donde la verdadera fe se hallaba desterrada hacia tres siglos.

El Hesse, la Sajonia, el Mecklenburgo, todos esos países han poco exclusivamente luteranos ó calvinistas, han debido sufrir la misma ley. Y en todas partes se ven establecer grupos de fieles católicos a la sombra de las vastas y antiguas iglesias que el protestantismo había usurpado, pero que jamás había sabido llenar. La nobleza y la claustraria, que tienen ambas tanto que espiar, suministran conversiones numerosas y brillantes, desafiando el respeto humano, la impopularidad vulgar y los furrores de la prensa racionalista.

El ilustre conde de Stolberg principió la serie de ellas con el conde Mr. Florentin. Estos dos nombres recuerdan que la iglesia ha debido a esas conversiones algunos de sus mas hábiles apologistas, de sus mas intrépidos campeones, escritores, historiadores, doctores del mayor mérito, al paso que en Alemania ni en otra parte alguna la herejía ha podido arrebatarse al catolicismo un solo nombre digno de ser sentido o citado.

El movimiento católico ha pasado muy pronto de la vida privada a la vida pública. Al poner imprudentemente el gobierno prusiano su mano sobre el arzobispo de Colonia, dio a la iglesia germánica la señal de dispartarse. Clemente Augusto de Droste, de inmortal memoria, al sacrificar en la cuestión de los matrimonios mistos su reposo y su libertad a los intereses mas sagrados de la conciencia y de la familia, conmueve de un estremó al otro de Alemania la fibra sacerdotal.

Desde aquel momento todo cambia de aspecto: la iglesia de Alemania está salva. Al otro extremo de la monarquía prusiana el arzobispo polaco de Posen, émulo de su hermano de Colonia, se hace, como él, confesor y prisionero por la fe. Un hombre de génio, Gorres, reconoce y señala al nuevo Atanasio; el rugido de aquel viejo león no queda sin eco. Desde entonces amigos y enemigos comprenden que la iglesia no está muerta en Alemania.

La prensa católica principia a mostrarse, a agudizarse, a resumir y disciplinar los esfuerzos de los católicos. Llegó la revolución de 1848, y cuando menos se esperaba llega a ser la ocasión del triunfo de la iglesia. En aquella asamblea de Francfort, tan tumultuosa y ridícula, pero tan temible un momento, se vio aparecer sus sacerdotes, sus oradores, sus teólogos, que venían a reclamar, a sem-janza de los católicos franceses, la libertad de enseñanza y la libertad religiosa.

En medio de aquellas constituciones que brotaban cada dia en Viena, en Berlín, en Francfort, en Erfurt, se consagraba el principio reclamado por los católicos, ese principio de la libertad de conciencia en el orden político que el mal ha explotado por tanto tiempo, y que quizás solo deba ya aprovechar el bien. En estas circunstancias la iglesia reclama su constitución divina, violada y encadenada hace tanto tiempo por el brazo secular.

Nadie se atreve a negársela, toma posesión de ella, y sus obispos se reúnen en Wurtzburgo por la primera vez desde las Puntuaciones de Ems. La calma y la gravedad de sus deliberaciones brillaron admirablemente en el seno de las tempestades sangrientas de la política. Sus decretos son acogidos con respeto, su autoridad contemplada con sorpresa, sus deseos cumplidos sin repugnancia aparente.

Alí donde Ronge, ese lastimoso imitador de Lutero, había profetizado con gran aplauso de los demócratas y de los filósofos la ruina definitiva de la Babilonia pontificia, reaparecen monjes, jesuitas, franciscanos, bajo su hábito aborrecido, después de siglos de proscripción, y atraían alrededor de sus catedras a una muchedumbre ávida, numerosa, infatigable, haciendo de sus misiones una de los hechos mas notables de la historia contemporánea.

Alí donde Lola Montes, se lucía por el ejemplo de los oráculos de la tribuna y del folletín en Francia, alentada por los amigos de las luces y del progreso, sostenida por las simpatías públicas ó patentes del protestantismo; alí donde aquella descarada había logrado presentarse como víctima de los jesuitas, y se aprovechaba de su ignominioso ascenso para hacer separar de los consejos del rey y de las cátedras de la universidad a los ministros mas íntegros y a los sabios mas eminentes;

alí mismo, una asociación católica para la defensa de la libertad religiosa y de la monarquía constitucional, vengaba noblemente los ultrajes hechos a los católicos, manteniendo la antigua fidelidad del pueblo bávaro, y salvando con la influencia clerical a la ingrata monarquía.

Alí donde se había ostentado orgullosa la asociación llamada *Gustavo Adolfo*, que había emprendido, bajo la invocación del devastador de Alemania, la obra de hacer penetrar el protestantismo hasta en los últimos asilos de la superstición pontificia, alí mismo se fundaban, arraigaban y ramificaban de dia en dia las grandes asociaciones de Pío IX, de San Carlos Borromeo, de San Bonifacio, marchando de frente y a largos pasos a la conquista de la Alemania por la fe y la caridad.

Sus reuniones solemnes y anuales de Maguncia, en Munster, en Ratisbona, han asegurado y santificado a la vez el derecho de asociación. Su inteligencia combina la autoridad del sacerdote con la actividad del seglar. Su valerosa perseverancia tiende a reconstituir la unidad germánica, tan inútilmente enarbolada por la democracia, fundiéndola sobre la unión cordial y fecunda de los fieles de la Prusia, de la Suabia, de la Westfalia, de la Baviera y del Tirol.

Por último, alí donde Clemente Augusto veía sacerdotes extraviados por el hermesianismo, y funcionarios a quienes la revolución iba a castigar tan pronto por su ceguera, desafiando su autoridad y mirarla en el corazón del pueblo, un simple vicario de la metrópoli, antiguo obrero él mismo, sin otro recurso que su arrebatadora elocuencia, funda y propaga con un éxito prodigioso la obra del compañerismo cristiano, bajo la forma de una vasta asociación para el bienestar moral y físico de los obreros.

En todas partes se enciende el fuego sagrado. Inflamados por el ejemplo de la Bélgica varios obispos vigilan y se celos, con un antiguo oficial de caballería a su frente, que había llegado a ser el sucesor de San Bonifacio, en la silla de Maguncia, se ocupan de la creación de una universidad exclusivamente católica en Fulda, en donde los jóvenes levitas podrán sustraerse a los peligros de las demagogías célebres universidades de sus diferentes países.

En Prusia un rey protestante, pero inteligente y generoso, ha prometido que bajo su mando la iglesia no volvería a ver los malos dias que había tenido que deplorar antes de él, y a pesar de las apariencias contrarias, a pesar de los nuevos vejámenes de que habremos mas lejos, tenemos confianza en que cumplirá su promesa.

En Austria un joven y caballeroso emperador, salido apenas de la adolescencia, digno heredero de Fernando II y de Maria Teresa, destina, como ella, a recoger el imperio de los bordes del abismo, y resuelto, como él, a cumplir ante todo sus deberes de príncipe católico, inaugura su reinado con la abrogación de la legislación de José II, y preludia la victoria de sus armas sobre la revolución con la emancipación completa de la iglesia en sus inmensos Estados.

Así el episcopado austriaco que en otro tiempo fué extraño casi a todas las simpatías católicas de esa muralla de la China, que le separaba del resto de la iglesia, se apresura a rivalizar con sus hermanos de Francia por su adhesión al soberano pontífice, por su celo por la salvación de las almas, y ya su piadosa vigilancia se extiende a los millones de slávicos arrancados por el cisma a la mitad católica. Si la burocracia racionalista y absolutista, desolada de ver escaparse a su yugo la religion, la enseñanza y la caridad, opone mil obstáculos a la realización de las promesas soberanas; si la Baviera, infiel a las mas bellas tradiciones de su historia, se obstina en quedarse atrás del Austria y hasta de la Prusia, empujando la acción de la iglesia con una política enredadora y humillante; si los gobiernos bádenes, mecklenburgues y los de algunos Estados de segundo orden parecen quererse vestir el saco anticlerical que acaban de arrojar las grandes potencias, no son motivos para desalentar el valor de nuestros hermanos de Alemania. La victoria suya será. Tendrán que comprarla con largos y constantes esfuerzos; pero ya lo presente puede responderles del porvenir.

Indudablemente queda mucho por hacer todavía para llegar a un sistema de libertad y de equidad perfecta; pero el progreso es ya inmenso. Cuando se sale de un precipicio salvando el flanco de una montaña escarpada, es bueno no fijar siempre la vista sobre la cima por miedo de dejarse llevar de la fatiga y del desaliento: conviene volverse algunas veces para medir todo el camino que se ha andado desde el fondo del abismo, aun cuando no sea mas que para tranquilizarse uno acerca de sus fuerzas propias y justificar su confianza en el triunfo definitivo.

La Bélgica había conservado mas fielmente que ningún otro pueblo las costumbres y las instituciones del antiguo mundo católico: en la edad media no se había infiltrado en ella el espíritu de cisma. Así es que fué llamada la primera a aplicar las condiciones y a recoger los frutos de la acción católica en el mundo moderno. Su nacionalidad, noblemente reconquistada, descansa sobre una constitución que sus hijos católicos han tenido la gloria de darle y de defender fielmente hasta este dia. Ella consagró todos los deseos y todas las conquistas del catolicismo en los tiempos modernos: la independencia absoluta de la iglesia, la libre elección de los obispos por el vicario de Jesucristo, la libertad completa de la enseñanza y de las asociaciones religiosas. Su territorio se ha cubierto gradualmente de monasterios, de colegios, de fundaciones piadosas. Solo en Europa, vió renacer una de esas universidades que tanto abundaban en los siglos de fe, consagradas únicamente a la enseñanza y a la defensa de la verdad. A la verdad no ha quedado vencido en ella el mal para siempre. Cada dia, con el auxilio de una prensa desenfrenada y cuyos hábitos salvajes constituyen para la Bélgica el peligro mas grave, se esfuerza aquel en recobrar allí su imperio, en restablecer las tradiciones del jefismo y en plantar la corrupción del materialismo contemporáneo.

Excluido por la constitución belga de sus empresas ordinarias contra la enseñanza y el derecho de asociación, se ha indemnizado de ello con ataques odiosos a la libertad de la caridad. Pero al menos el bien puede combatir allí con armas iguales, y se sirve de ellas para mantener las inapreciables conquistas de 1830. Algunos espíritus tímidos parecen olvidar hoy todos esos beneficios y toda esa gloria, porque no pueden conservarse sino en el seno de una lucha, que es la condición de la vida, y que a veces se vuelve contra el bien, porque el ejercicio de las instituciones políticas ha despojado a los católicos de un poder de que habían usado lealmente, pero dejándose todos los derechos que bastan al honor y a la salud de la religion; porque allí, como en otros puntos, como en casi todas partes, y casi siempre, los intrigantes y los osados pueden invadir ó escamotear el gobierno. Pero no temamos el contagio de ese desaliento pusilánime; tenemos confianza en el buen juicio, en la antigua altivez del clero y del pueblo belga. No buscarán un remedio

en el despotismo, no suspirarán por un régimen cuyo peligro han conocido y rechazado.

Por aflictivo que pueda ser a sus ojos el ascenso político de un partido incorregible, lo encontrarán menos humillante y peligroso que el sistema que daba a José II el derecho de borrar de una plumada todas las libertades tradicionales del país y de la iglesia, a Napoleón el poder de incorporar el gran seminario de Gante a un escuadrón del tren de artillería, y al rey Guillermo I la audacia de condenar a la argolla a un obispo culpable de resistencia a sus voluntades arbitrarias.

No olvidemos la Holanda, porque allí se presentan y desarrollan a los ojos del observador asombrado preciosos elementos de regeneración. Si, en esa Holanda, en donde la persecución contra los católicos ha sido tan activa y eficaz por espacio de medio siglo, que tan cruelmente ha perseguido a los misioneros, a los religiosos, a todos los soldados de la verdad en los dos hemisferios por tierra y por mar; en Asia como en América, que ha aniquilado con la dominación portuguesa las mejores esperanzas de la iglesia en las Indias, y que habiendo llegado al término de sus conquistas coloniales se había convertido ella misma en una especie de colonia de escritores incrédulos y jansenistas; en esa Holanda, donde la existencia de los católicos parecía olvidada del mundo entero, han reconquistado aquellos poco a poco la fuerza y la importancia que convienen a la mitad de un pueblo. Su número asciende ya a las dos quintas partes de la población entera.

La gravedad de sus costumbres, el fervor de su fe, su piadosa munificencia han asegurado allí a la iglesia una existencia considerable y honrosa. La intolerancia protestante se ha alarmado con esos progresos imprevistos, y los antiguos reformados de Dordrecht tratan de encubrir el descrédito en que ha caído su propia doctrina, conservando el antiguo yugo sobre el cuello de sus víctimas. Como la falsa madre del juicio de Salomón, reclaman la muerte del niño que continúa viviendo, para consolarle de haber ahogado la vida en su propia progenitura.

A la libertad y a la igualdad entre todas las comunicaciones que garantiza de derecho la constitución del reino, se sustituye de hecho un sistema de exclusión universal, merced al cual los católicos quedan privados de toda participación en los cargos públicos y hasta en los actos electivos. Las sociedades secretas prestan a esa obra de iniquidad el auxilio de su acción perversa y hábil. Pero ayudados los católicos por la prensa y por el valor nunca desmentido de algunos escritores independientes, no han declinado la lucha, y ya han obtenido la plena libertad de sus relaciones con Roma, y disputan palmo a palmo el terreno que la ley les asegura, que la arbitrariedad y la preocupación la quieren usurpar, y resisten con esa generosa perseverancia que Dios no se cansa de probar, pero que se complace siempre en coronar; y cada dia se ve aumentar su número y acrecentar su valor.

Pero en Francia especialmente, es donde la transformación debe llamar mas la atención de los espíritus distraídos. ¿Es ese el mismo país que hace treinta años, y aun diez, parecía no mostrar nunca bastante repugnancia a la influencia del clero, ni bastante desdenes a las instituciones religiosas? ¿Qué ha sido de aquella formidable impopularidad que acompañaba a la menor manifestación del pensamiento o de la acción católica? ¿A donde se han ido esos doctores, esos escritores que hallaban en la resurrección de las antiguas diatribas contra los frailes y los curas un manantial inagotable de provechos y honores? No parecía sino que solo había eco, crédito, publicidad para sus invectivas; y véase que la iglesia aparece mas fuerte, mas querida, mas popular que en ninguna época de nuestra historia moderna.

(Se continuará.)

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Purísima Concepción de Nuestra Señora, patrona de España y de sus Indias.

CULTOS RELIGIOSOS. Carenta horas en la iglesia de religiosas capuchinas, donde se celebra función a la Purísima Concepción, su titular, habiendo sido mayor a las diez con un pangeico, que dirá D. Manuel Ochoa y Gavi, y por la tarde solemnes completas y reserva. Día principio la novena de la Purísima Concepción en la parroquia de San Pedro: a las ocho y media será la comunión general, cantándose en el interior devotos himnos al Santísimo Sacramento, y dirigiendo afectuosas jaculatorias D. Ciríaco Cruz; a las diez será la función con misa mayor, manifiesto y sermón que dirá D. Cristóbal Ruiz Canela, y por la tarde a las tres será el rosario, siguiendo el sermón, que predicará D. Gregorio Montes; la novena, gozos, letanías, salve, Santo Dios, Credo, y la reserva. Sigue la novena anunciada en la iglesia de Señoras Calatravas por la mañana, y predicará D. Ciríaco Cruz; por la tarde lo verificará D. Andrés Gomez de Somorrostro.

PROVISIÓN DE PREBENDAS.

El Boletín oficial del ministerio de Gracia y Justicia publica los siguientes anuncios en su número de ayer:

REAL CÁMARA ECLESIASTICA.

Habiendo vacado una canonjía en la iglesia catedral de Salamanca, por fallecimiento de D. Nicolás Basare, cuya provisión corresponde a la corona, y autorizada la real cámara eclesiástica para publicar la vacante en el periódico oficial del gobierno, ha señalado el término de un mes, a contar desde la fecha del presente anuncio, para recibir memoriales de los que aspiren a ella, y reanudar los requisitos prevenidos en el artículo 8.º del real decreto de 25 de julio del año próximo pasado para la primera categoría, que empieza el turno, y comprende a los canónigos de oficio de las colegiadas, que llevan 32 meses de residencia, y a los de gracia, que teniendo grado mayor cuentan cuatro y medio, ó no teniendo, seis de residencia.

Madrid 30 de noviembre de 1852.—De orden del M. R. cardenal, presidente, el secretario, Manuel María Moreno.

Habiendo vacado una canonjía en la iglesia catedral de Tenerife, que ha de reducirse a colegiata por haber renunciado el electo D. Pedro Próspero González, y autorizada la real cámara eclesiástica para publicar la vacante en el periódico oficial del gobierno, ha señalado el término de sesenta dias, a contar desde la fecha del presente anuncio, para recibir memoriales de los que aspiren a ella y reanudar los requisitos prevenidos en el art. 9.º del real decreto de 25 de julio del año próximo pasado para la primera categoría, que empieza el turno y comprende a los beneficiados de sufragáneos, que con grado de bachiller en ciencias eclesiásticas lleven tres años de residencia ó cuatro en su defecto. Madrid 30 de noviembre de 1852.—De orden del M. R. cardenal, presidente, el secretario, Manuel María Moreno.

Habiéndose vacante un beneficio de la iglesia catedral de Tenerife, que ha de reducirse a colegiata por fallecimiento de D. Domingo Franchi, y autorizada la real cámara eclesiástica para publicar la vacante, ha señalado el término de sesenta dias para que los aspirantes que reúnan los requisitos prevenidos en el artículo 14 del real decreto de 25 de julio del año próximo pasado, puedan presentar sus solicitudes para su debida calificación y clasificación, pudiendo ser

propuestos con arreglo al citado artículo los que sirviesen economatos por cuatro años efectivos, los coadjutores que cuenten respectivamente tres ó cuatro años de servicio, los alumnos de los seminarios conciliares que tengan grado de bachiller en filosofía, ó hayan sacado constantemente durante su carrera buena nota en los exámenes públicos anuales. Madrid 30 de noviembre de 1852.—De acuerdo del M. R. cardenal, presidente, el secretario, Manuel María Moreno.

BOLSA.

3 por 100 consolidado. 44 7/8
3 por 100 diferido. 24
Amortizable de primera. 11
Id. de segunda. 8
Acciones de San Fernando. 99

ACCIONES DE CARRETERAS.
Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3.000.000
16 agosto 1841, de 1000. 3.000.000 102
Coruña 16 agosto, de 1000. 3.000.000
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80.000.000 80 p.
Id. 1.º 2000. 30.000.000 40 1/2
Id. junio 1851, 2000, 40 ac. 30.000.000 40
Id. de agosto de 1852, de 2000 rs. 55.000.000

CAMBIO
QUE SE COTIZAN EN EL COLEGIO DE AGENTES.
Londres 490 dias por 4 p. f. 50 80 p.
Paris 6 dias por 4 p. f. 3 fr. 31 d.

| DINERO. | PAPEL. | DINERO. | PAPEL. |
|--------------------|--------|---------|--------|
| | | | |
| Alicante. | 1/4 | | |
| Barcelona. | 1/4 | | |
| Bilbao. | par. | | |
| Cádiz. | par. | | |
| Coruña. | 1/2 | | |
| Granada. | 1/2 | | |
| Málaga. | par. | | |
| Santander. | par. | | |
| Santiago. | 1/2 | | |
| Sevilla. | 1/8 | | |
| Valencia. | par. | | |
| Zaragoza. | 1/4 | | |

De las partes remitidas por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

2437 fanegas de trigo.
121 arrobas de harina de id.
6480 libras de pan cocido.
623 arrobas de carbon.
95 vacas que componen 37.977 libras.
525 carneros que hacen 14.969 libras.

RAZON de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte, los artículos que a continuación se expresan en el día de la fecha.

| | REALES VELLOS ANONOA. | CUANTOS LIBRA. |
|----------------------------|-----------------------|----------------|
| Carne de vaca. | 26 a 30 | 12 a 16 |
| Id. de carnero. | " " | 14 a 16 |
| Id. de ternera. | 50 a 54 | 17 a 25 |
| Tocino añejo. | 64 a 68 | 26 a 28 |
| Id. fresco. | " " | 22 a 24 |
| En canal. | 54 a 56 | " " |
| Lomo. | 71 a 83 | 28 a 30 |
| Jamon. | 62 a 64 | 30 a 42 |
| Acetite. | 30 a 38 | 19 a 20 |
| Vino. | 24 a 25 | 8 a 14 cilo |
| Pan de dos libras. | 20 a 23 | 7 a 9 |
| Garbanzos. | 25 a 34 | 8 a 14 |
| Judías. | 14 a 18 | 6 a 8 |
| Arroz. | 21 a 24 f. | 2 a 4 |
| Lentejas. | 5 a 6 | " " |
| Almorta. | 52 a 54 | 20 a 22 |
| Carbon. | 212 a 6 | 14 a 112 |
| Jabon. | " " | " " |
| Patatas. | " " | " " |

MERCADO PUBLICO DE GRANOS.

ALHONDIGA DE MADRID.
Precios en el mercado de hoy.
Trigo. de 30 a 36 rs. vn.
Cebada. de 16 a 17 rs. vn.
Algarrobas. de 22 a 23 rs. vn.
Madrid 6 de diciembre de 1852.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

| ÉPOCAS. | REAUUR. | CENTIG. | BAROMET. | VIENTOS. | ATMOSF. |
|------------|-----------|----------------|-----------|----------|---------|
| | | | | | |
| 7 de la m. | 114 s. 0. | 112 s. 0. | 26 p. 314 | N. | Despej. |
| 12 del d. | 13 s. 0. | 164 f. 4 s. 0. | 26 p. 314 | N. O. | Nubes. |
| 5 de la t. | 114 s. 0. | 14 s. 0. | 26 p. 31. | N. O. | Nubars. |

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salíó a las 7 h. y 40 m.—Se pone a las 4 h. y 34 m.
DIA 28 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 10 h. y 13 m. de la m.
Aparece a las 3 h. y 44 m. de la m.—Se oculta a las 2 h. y 49 m. de la t.
Los relojes deben señalar hoy al medio dia verdadera las 11 h. 52 m. y 49 s.
El dia dura 9 h. y 24 m.—La noche 14 h. y 30 m.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche: Semirámide, ópera en dos actos.

PRINCIPE. A las cuatro de la tarde: Sinfonía.—El Zapatero y el rey, segunda parte, drama en cinco actos, original de D. José Zorrilla.

SECCION DE ANUNCIOS.

De algun tiempo á esta parte ha hecho grandes progresos en nuestro país la opinion, antigua ya en otros, de que la publicidad es el alma del comercio. Prueba esta verdad la importancia cada dia mas considerable que en los periódicos y en publicaciones de otra especie se va dando á la seccion destinada á los anuncios. El viejo adagio inglés de que «EL QUE NO ANUNCIA NO VENDE, Y EL QUE ANUNCIA MAS, VENDE MAS,» ha penetrado ya en nuestras costumbres; y si todavía hay quien, aferrado en su aversion á todo lo nuevo, por mas útil que sea, desconoce las ventajas de la publicidad en este punto, el número de los que creen y practican lo contrario se aumenta de dia en dia.

EL DIARIO ESPAÑOL consagra la última plana, segun la costumbre establecida ya en el periodismo, á esta seccion importante; y persuadida la empresa de que sus intereses, en cuanto á la utilidad que de esta parte del periódico pueda reportar, están en perfecta consonancia con el de las clases que tienen necesidad de ella, ofrece una tarifa muy moderada al publico, que por otra parte obtendrá las ventajas consiguientes á la grande circulacion á que EL DIARIO ESPAÑOL está destinado.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION,

DE ESPAÑA E INDIAS,

Conocida ya del público la claridad y estension con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta á sus partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquín Escribá.

Reconocida la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración á la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 45, última de la letra A, á realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva, un tipo de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fábricas extranjeras, y principiado á repartir gratis á los señores suscritores el índice general de las materias, que por sí solo forma un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pomposas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración á la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo; si continúa merced, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 45, por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos casi en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, y á fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 5.ª. Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correos de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS.

POR MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podrían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se dan gratis con cada ejemplar un mérito primeramente estampado en él.

Se vende á 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Geronimo; de Bayllé Baillière, calle del Príncipe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar á sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigir sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien les remitirá sueltos á real cada uno.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asido.

PRODUCTOS QUIMICOS

para la Fotografía sobre papel y la Galvanoplastia.

Artículos para las bellas artes y agricultura, perfumería, quincallería, bisutería, colores en tubos, vegigas, pastillas y á la miel, barniz, aceite, tinta de china, de oro, plata y otros colores, lápiz, lapiceros, brochas y pinceles, y un gran surtido de otros artículos de utilidad y buen gusto.

EL DERECHO ESPAÑOL, Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Idiotica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor Baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 40 por un año.

En provincias, en todos los correos de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á EL DERECHO ESPAÑOL, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de EL DERECHO, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de EL DERECHO MODERNO, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28 por duplicado en el despacho de dicho propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brucel y D. Nicolo Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 13, y está en prensa la 14.

Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Reina, n.º 45, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Baillière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

ESGRIMA. Don José Carbonell.

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporales.

LA EQUIDAD.

COMISION CENTRAL

BIBLIOGRAFICA Y DE COMERCIO,

Á CARGO DE D. E. ROMERO,

calle del Nuncio, 19, 2.ª, Madrid.

Esta comision ha abierto para los de provincias una suscripción por 80 rs. al año, pagados en tres plazos de este modo: 20 en el primer pago que se haga, otros 20 á los tres meses de hecho, y los 40 restantes al fin del año, que será precisamente en 7 de setiembre de 1853. Por esta módica retribución el que se suscribe tiene un derecho para encargar á la misma todo cuanto se le ocurra en esta corte, tanto efectos de comercio, como negocios y asuntos que tenga que entablar en ella; proporción y remite toda clase de libros antiguos y modernos, á precios sumamente arreglados; y de aquellos que tiene que tomarlos de otro establecimiento: siendo un pedido regular, parte por mitad con el que lo haga la utilidad ó tanto por ciento que sus editores ó dueños le den, ó rebajas que le hagan. Admite suscripciones de las publicaciones de esta corte y extranjero, remitiendo los pedidos bien adelantados y con prontitud á sus destinos por los conductos mas económicos. El que quiera suscribirse puede dirigirse con carta franca al indicado Sr. Romero; advirtiéndole que con el primer pago debe acompañarse el primer plazo de la suscripción, bien en libranza sobre correos, bien en otros de fácil cobro, y el valor de los pedidos se al contado ó facilitando á esta comision giro á la vista por su valor, en cuyo caso se le cargará de un 2 ó 3 por 100, segun el punto que sea, acompañando, en el primer pago, el documento de giro correspondiente.

DICCIONARIO MANUAL

GEOGRAFICO-ESTADISTICO

DE ESPAÑA.

PUBLICADO

POR D. MIGUEL PACHECO.

Redactor del Diario de las Sesiones de Cortes del Congreso de diputados.

El DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA constará de un tomo de 800 á 900 páginas, en igual forma y tamaño que el prospecto, esmerada impresion y buen papel.

Verá la luz pública en todo el mes de abril de 1853.

Precio del manual.

En Madrid: 50 reales encuadernado á la rústica y llevado á las casas.

En provincias: 70 reales franco el porte.

Confiado de la buena fe de las personas que deseen el DICCIONARIO MANUAL GEOGRAFICO-ESTADISTICO DE ESPAÑA, y conociendo esta empresa la natural desconfianza que existe ya, respecto de publicaciones que se anuncian y no llegan á ver la luz pública, la persona que desee tener esta obra bastará que para el día 31 de diciembre de este año remita nota de su nombre y domicilio; cuidando el autor de remitir el libro y recoger su importe en todo el mes de abril de 1853.

Se hace un rebaja del 10 por 100, si desde luego se remite el importe de dicho Manual en libranza sobre correos y en carta franca dirigida al autor.

Puntos de suscripción.

Madrid: Librerías de la Publicidad, Pasaje de Mateo; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, y administración del Diccionario, calle de la Luna, número 29, cuarto bajo de la derecha.

Provincias: En las principales librerías, administraciones de correos y correspondientes del señor Mellado.

No mas extraccion de muelas.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Nuevo sucedáneo para empastar la caries, inventado por D. Melchor Ibarra, cirujano dentista de la real cámara.

Todos saben que la caries es la causa principal de la destrucción y padecimientos de la dentadura. Esta polilla roedora trae su origen de alimentos fibrosos que al masticar, deteniéndose algun tiempo entre los dientes, se pudren; y afectando los nervios dentales, producen los acerbos dolores que arrastran al paciente á sufrir la cruel operación de extraer. Para prevenir, pues, tales sufrimientos, era preciso hallar un medio eficaz, cual es el nuevo sucedáneo. Este específico por su esencia, tiene la propiedad de dilatar, circunstancia que le hace que cierre herméticamente el hueco de la muela, y hace que el mal se cierre de raíz, conservándose en su natural estado.

Para complacer á algunos facultativos que se han dedicado al uso del sucedáneo como á particulares que gustan servirse por sí, que lo harán con facilidad, atendidas las reglas de la instrucción, hallarán cajas desde 12 á 40 rs., como el agua sanitaria bucal, que sirve para curar el escorbuto, y para fortificar las encías y dientes que se mueven, y polvos de carbon mineral en ácidos para blanquear la dentadura. En Madrid, Puerta del Sol núm. 22, cuarto principal.

GRAN SALON DE PELUQUERIA Y BARBERIA

sito en la calle de Ciudad-Rodrigo, núm. 10, cuarto principal.

En este establecimiento se hacen pelucas para señoras, al precio de 170 rs. cada una; medias pelucas para señoras, á 140 id.; pelucas para caballero á 100 id.; postizos metálicos y de brida, desde 80 á 90 id.; añadidos de todas clases y tamaños desde 30 á 90 id.; rizos y armaduras de coque con pelo á precios arreglados; advirtiéndose que no queriendo cualquiera de las obras que se encargan al gusto de los parroquianos, el expresado establecimiento no tendrá inconveniente en quedarse con ellas. También se afeita, corta ó riza el pelo á real.

El vapor Guadalquivir

sale de Cádiz para Gran Canaria y Tenerife el 10 del corriente, á las cuatro de la tarde, por cuya razón la correspondencia que salga de esta corte en el correo del 7 alcanza para ser conducida á dichas islas.

Consiguientemente en Cádiz, Retortillo hermanos.

Informar en esta corte, calle de Atocha, número 20 duplicado, cuarto principal.

ESCUELA GENERAL.

Colegio preparatorio para todas las carreras especiales, calle de la Redondilla, número 2.

ASOCIACION, arriendo ó enagenacion.

Fábrica de curtidos y de aceite de linaza, situada en León, á orillas de la carretera de Castilla, de construcción sólida y reciente: sus edificios, corrales, huerta, prado y presa, que ocupan sobre doce fanegas de sembradura, se hallan dentro de un recinto independiente: goza de todas las luces y de agua abundante, que marcha por sí misma á todos los destinos sin mas que dirigirla; dentro de su cercos se desmenuvan y achicando todas las operaciones industriales, las máquinas de su molino se mueven por fuerza de agua, y para refrescar el del estío y un tiempo de escasez, tiene una rica é inagotable noria con su aparato correspondiente: sus productos están acreditados y ha llamado la concurrencia de espedidores de primeras materias; de modo que ya hoy á su pie se adquieren sin gastos ni molestias. Está, pues, dotada la fábrica de todas las ventajas apetecibles, además de prestar trabajo, ventilación y alegres vistas y proporción para dedicarse con algun desahogo á la cria caballar.

Tomás Rodriguez Munoz, vecino de León, dueño de esta fábrica, imposibilitado de asistir, como hasta poco ha, le ofrece en sociedad á persona honrada y laboriosa, que concuerda con un capital igual por lo menos al existente en la fábrica misma, y se encargue de vigilar asiduamente las operaciones, y de comprar y vender la intervención del dueño, mas si no fuere posible constituir la asociación en términos razonables y de seguridad mutua, se dará el establecimiento en arriendo ó se enagenará.

Las personas que gusten interesarse bajo uno ú otro concepto, pueden dirigirse al dueño de la fábrica en León, ó en esta corte á D. Pedro de las Cuevas Llamas, del comercio, en el mesón del Peine.

JARABE PECTORAL DE LAMOURoux.

Este jarabe, tan recomendado por los facultativos como el mas eficaz contra las toses cutáneas y afecciones pulmonares, ya sean efectos de resaca de fiebres, ya de la débil constitución del individuo, ó de otras causas, se halla de venta en la oficina del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

PURSUANT to an Order of the High Court of Chancery, made in the matter of William Henry Commerell, late an Ensign in Her Majesty's First Regiment of Foot Guards, at Barossa, deceased all persons claiming in respect of any DEBTS or LIABILITIES affecting the PERSONAL ESTATE of the said WILLIAM HENRY COMMERCILL, (who died on or about the 31st day of March, 1841), are, by their solicitors, on or before the 8th day of January, 1853, to come in and prove their debts or claims before Richard Richards, Esq., one of the Masters of the said Court, at his chambers, in Southampton-buildings, Chancery-lane, London; or, in default thereof, they will be peremptorily excluded from the benefit of the said order Saturday, the 15th day of January, 1853, at two o'clock in the afternoon, at which chambers, is appointed for hearing and adjudicating upon the claims.—Dated this 14th day of November, 1852.

W. H. RYMER, 59, Chancery-lane, London, Solicitor for the Administrator. (3034)

VALBUENAREFORMADO: diccionario latino-español aumentado con mas de 20,000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores diccionarios modernos, entre ellos el de Frond, Quicheray y Dauluyere; además un vocabulario español-latino, edición hecha bajo la dirección de D. P. Martin Lopez, 1851. Un tomo en 4.º mayor de 1142 páginas á tres columnas, de buen papel y magnífica impresion; precio 36 rs. rústica, 66 pasta. Se hallará en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

AGUA HIGIENICA PARA LA BOCA, para el doctor Simon: precio 6 rs. frasco.—Hallar un odontólogo cuyas propiedades higiénicas usen superiores á cuantas se han inventado hasta el día, y cuya adquisición por su poco coste estuviere al alcance de todas las clases, he aquí el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años, y creemos haber alcanzado después de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de esta agua con arreglo á la instrucción que va guida á los frascos, seguros de que por ellas adquiriremos un nuevo título á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

DEPOSITO de productos de hierro y de aceros.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.